Preparar a los niños para aprender: experiencia del Jardín Paidahue

Jardín Paidahue • La Reina, Santiago, Chile • 2003

En 2003, Sylvia Langford trabajaba como psicóloga en el COSAM, un centro comunitario de salud mental en Santiago. Recibía derivaciones de niños con dificultades de aprendizaje, atención, motivación y conducta. Esa experiencia la llevó a plantearse una pregunta: ¿podrían desarrollarse algunas capacidades antes de que esas dificultades se acumularan durante la escolaridad?

Muchos niños llegaban a la consulta después de experimentar dificultades en el colegio y de que sus familias comenzaran a preocuparse. Sylvia quiso explorar si ofrecer experiencias organizadas desde la primera infancia podía ayudar a desarrollar habilidades para participar y aprender.

El Jardín Paidahue, un establecimiento de educación parvularia de La Reina, le ofreció la oportunidad de explorar esa idea.

Cómo se organizó la experiencia

Participaron 44 niños de cuatro años. Veintisiete realizaron las actividades del proyecto y los otros 17 continuaron con su programa habitual, como grupo de comparación.

Durante unos tres meses, el grupo participante realizó 40 sesiones de aproximadamente veinte minutos. Sylvia trabajó directamente con los niños tres días por semana y otros integrantes del equipo del COSAM realizaron las sesiones restantes.

Las actividades incluían lenguaje, movimiento, música, observación y preparación para la escritura. No buscaban adelantar contenidos escolares, sino ofrecer oportunidades para desarrollar concentración, comprensión y seguimiento de instrucciones, participación y mayor autonomía. Sylvia observaba las respuestas y ajustaba la dificultad o las indicaciones cuando era necesario.

La pregunta principal era cómo organizar actividades que niños de cuatro años pudieran comprender, intentar y practicar, de acuerdo con sus capacidades.

Cómo se evaluaron los resultados

Antes y después de la experiencia, ambos grupos rindieron la Prueba de Conceptos Básicos, desarrollada por la psicóloga chilena Neva Milicic. Esta prueba evaluaba vocabulario y conceptos básicos vinculados con el aprendizaje.

Las actividades del proyecto no enseñaban directamente las respuestas de esa prueba. El contenido evaluado seguía formando parte de la enseñanza habitual del jardín. Sylvia buscaba

observar si trabajar capacidades de participación y aprendizaje podía relacionarse con un mejor aprovechamiento de las actividades educativas.

Qué mostraron los resultados

Grupo	Promedio inicial	Promedio final
Niños participantes (27)	Percentil 21	Percentil 48
Grupo de comparación (17)	Percentil 21	Percentil 23

El grupo participante pasó del percentil 21 al 48: una diferencia de 27 puntos percentiles. El grupo de comparación pasó del percentil 21 al 23, con un aumento de dos puntos percentiles.

Las educadoras también describieron cambios en la participación, la autonomía y la disposición de los niños para realizar actividades. Estas apreciaciones no fueron medidas mediante la prueba y deben considerarse testimonios cualitativos.

Una observación al año siguiente

Durante el año escolar siguiente, Sylvia visitó el Complejo Educacional La Reina y conversó con una educadora de prekínder cuyo curso incluía a diez niños provenientes de Paidahue. Según la profesora, estos niños podían iniciar y completar actividades con menos ayuda, lo que le permitía dedicar más atención a otros estudiantes que necesitaban apoyo.

Se trató de una observación de una educadora, no de un seguimiento formal. Sin embargo, planteó una pregunta que reaparecería en experiencias posteriores: ¿puede la mayor autonomía de algunos niños favorecer también la organización y el aprendizaje de toda la clase?

La reflexión que dejó Paidahue

Paidahue fue una experiencia temprana que contribuyó a orientar el trabajo educativo posterior de Sylvia Langford y los programas Shaka. Sugirió la importancia de preparar las condiciones para aprender, en lugar de limitarse a adelantar contenidos: ayudar a los niños a comprender instrucciones, observar, participar, practicar y desarrollar nuevas capacidades con autonomía.

Alcances y limitaciones

Fue una experiencia pequeña, realizada en un solo jardín infantil. Aunque la diferencia de resultados entre grupos fue considerable, no permite afirmar que las actividades hayan sido la única causa. La prueba evaluaba conceptos y vocabulario, no autocontrol ni conducta. Los testimonios de las educadoras y la observación posterior tampoco fueron mediciones sistemáticas. Estos resultados no garantizan efectos iguales en otros establecimientos.

Fuente: Experiencia del Jardín Paidahue, La Reina, Santiago de Chile, 2003; resultados de la Prueba de Conceptos Básicos y relatos posteriores de educadoras.